

JUVENTUD

ANTES FESTIVO—LITERARIO HOY DEFENSOR DE LOS INTERESES LOCALES

Año 2 Precios de suscripción
Yecla, un mes . 0'25 ptas.
Fuera, trimestre . 1'00
Pago adelantado

YECLA 4 Julio 1915

Redacción y Administración N.º 50
S. Francisco letra R

† D. José Gras Orengo

Falleció en Yecla el día 1 de Julio de 1915

A los 61 años de edad,

Habiendo recibido los Santos Sacramentos.

R. I. P.

Su viuda *doña Rita Vicente*, hijo *D. José Gras Vicente*, hija y hermanos políticos, sobrinos y demás familia,

Al participar tan sensible pérdida, ruegan encomienden a Dios el alma del finado,

DEL AMBIENTE ESCOLAR

Triste indiferencia.

Es un problema siempre planteado y jamás resuelto en nuestro pueblo el de la instrucción. Y es prurito siempre que de esta cuestión se habla culpar, ora al Gobierno, ora a las autoridades locales, del abandono de nuestras escuelas y de nuestros métodos de enseñanza; pero nunca se ha hablado de otros culpables de nuestro atraso en esta materia.

Un acto ha puesto más de relieve a estos hipócritas defensores de la cultura local.

Relatemos: El Domingo último y hora de las nueve y media, tuvo lugar en el salón de la «Liga» el reparto de premios a los niños que reciben instrucción en la escuela que costeaba la citada institución; notamos la ausencia de las autoridades y la mucho más lamentable de los padres de los niños. Se concedieron premios a más de veinticinco alumnos y contamos seis; nos da vergüenza consignar el número, pero es lo cierto y lo triste, seis que fueron acompañados de sus padres. En el centro del salón y en mesas ad hoc, estaban expuestos los trabajos realizados durante el curso, algunos notables por los conocimientos que suponían en sus jóvenes autores. Con-

currieron veinte o treinta señoritas que, honraron el acto con su presencia, cuatro o cinco señoras y media docena de caballeros, cuya asistencia notamos siempre que hechos de esta índole tienen lugar, cuyos nombres podríamos dar, porque siempre son los mismos. Los restantes niños parece ser que estén huérfanos; aunque es muy fácil que sus padres estuvieran en aquellos momentos censurando a Dato o al Alcalde por el abandono en que tienen a la enseñanza.

¿Cómo quieren V.V., señores papás, que sus hijos tengan buenos profesores, si cuando estos quieren demostrarles que han laborado con fruto y exponen los trabajos de sus hijos para que se enteren de las aptitudes que poseen, brillan por su ausencia? Claro que hay que hacer constar contadísimas excepciones.

Y a vosotros, hombres del mañana, que os afanais por cultivar vuestra inteligencia, tened la voluntad suficiente para resurgir en vosotros mismos y no os importe este abandono en que os encontráis, por parte de los más obligados en estimularlos en esta labor tan difícil.

Todo será que enmudezcamos al recordar las orientaciones de nuestros antecesores, por no sentir por ellas un hondo desprecio.

SANTIAGO IBERO.

La juventud se afilia

Los que creemos que España se orientará por un nuevo camino de ideales, de honradez administrativa y de progreso, sufrimos con frecuencia decepciones que amenazan destruir la torre de marfil de nuestras esperanzas.

Teníamos puesta nuestra vista, los que así pensamos, en la juventud.

Y habíamos descartado la actual generación como idónea para realizar labor fructífera en este sentido, porque un poco observadores, hemos visto que tirios y troyanos, en cuanto de la cosa pública y de la solución de los problemas colectivos se encargan, se les atrofia el cerebro y se les ensancha el estómago, olvidan el catecismo de sus ideas y pactan uniones y alianzas con los más opuestos partidos políticos.

Si descendemos al más limitado círculo de nuestra actividad, ya local o regional, sobre todo en la primera, no hablaremos de estos ideales, porque entonces la idea política es algo exótico y desconocido para que sea norma de conducta y aún cuando se la descubra, tan mixtificada y vestida, que es difícil reconocerla.

Ya que no esta política de ideales, siquiera la que dirigiendo la vista al pedazo de tierra en donde viven sus gobernados, se afanara por mejorarles los medios de vida que han de ser realizados por el concurso de la colectividad, si que sería lo menos que podría exigírseles a los que el cetro del mando empuñan.

Pero observamos que las calles son semi-barrancos, llenos de polvo, de excrementos y de animales muertos; que con frecuencia tropezamos con montones de tierra o basuras que están en plena vía semanas enteras, como el que hay en la calle del Colegio y frente a la entrada de la carretera de Caudete, y otras deficiencias de más importancia, que merecen capítulo aparte y que iremos haciendo públicas.

Y es que estos señores Jefes, cogidos de la diestra a la Superioridad y de la siniestra a los ronzales de sus mesnadas, conducen a estas por donde los astros de arriba mandan, pues ya sabrán ellos lo hacen así.

A diario, los hombres de la política